



¿É mi testigo

Meta: planificar maneras en las que podemos compartir las buenas nuevas de la gracia de Dios hasta los confines del mundo.

... en Hechos 1,6-14

Después de su resurrección, Jesús le dio una promesa a sus discípulos. Él les prometió, «recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí. . . hasta en las partes más lejanas de la tierra» (v.8). Luego Jesús ascendió al cielo y dejó de estar físicamente en la tierra. Los discípulos esperaron a que viniera el Espíritu Santo. En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo vino a la iglesia. (Hechos 2,1-13).

Jesús prometió que el Espíritu Santo estaría con su pueblo para ayudarnos a dar testimonio a todo el mundo. ¡Esta es una promesa maravillosa!

El Espíritu Santo está con su pueblo. Aunque Jesús no está físicamente en la tierra, el Espíritu Santo hace que Jesucristo esté presente en medio nuestro. ¡Imagínate! Somos testigos, personas que comparten lo que han experimentado. Compartimos con todas las personas que Jesús está vivo, que Dios nos ama, y que el Espíritu nos acompaña. Con gratitud, proclamamos la gracia y el amor de Dios.

Nuestra tarea es encontrar maneras de compartir el amor de Dios en Cristo con nuestras amistades, vecindario, y con todas las personas. El mundo tiene que conocer el mensaje de Jesús. El Espíritu Santo nos ayuda a dar testimonio de la gracia llena de amor de Dios.

... en las experiencias de tu grupo

A las niñas y niños le gusta sentir que son importantes, y aprecian que se les ponga a cargo de tareas específicas. Quienes tienen menos edad disfrutan de ayudar en su escuela, y quienes tienen mayor edad disfrutan de hacer tareas asignadas por sus padres, madres, o maestros y maestras. El pensar en que tienen la tarea de compartir la buena noticia del amor de Dios con personas fuera de la iglesia, puede parecerles intimidante. Ayuda a tu grupo a hacerlo, dando oportunidades para que practique, primero en la seguridad de su congregación o familia, y luego con el resto de las personas.

... en la relación con tu grupo

Anima a tu grupo a vivir y a compartir su fe con otras personas. También puedes animarlo a buscar ejemplos de conducta en la comunidad de fe que le rodea. Antes de comenzar esta lección, reflexiona sobre las personas de tu comunidad de fe que puedan inspirar a tu grupo. En un momento apropiado de la lección, habla de cómo esa persona vive su fe. Tal vez lo que más necesitemos notar son los lugares en donde Dios está obrando en el mundo, los lugares en donde se necesita el amor de Jesús, los lugares a los que el Espíritu de Dios nos está llamando. Una vez que reconozcamos a Dios obrando, estaremos en mejores condiciones de comunicar a las demás personas lo que vemos.

Dios, guíame a un mejor entendimiento de mi papel como alguien que lleva las buenas nuevas de tu amor. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 5, 20, 23, 24

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 1a, 1b, 1c, 22

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital o grabación
de la historia (ver p. vii)

vela blanca grande

mantel blanco

reproductor de música

Respondemos

Afirmemos

copias de **Notas de gracia** (NG) 1 en papel grueso o cartulina

papel de seda de colores

Ofrendemos

copias de **NG 2**

Actividad extra

copias de **NG 3**

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue tu grupo, pon **HCM i-ii**, «Tu horario visual». Recorta y pega la flecha a una pinza de ropa. Utiliza el horario para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo, **LG** **T**) para la niñez con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Bienvenida y preparación

Pon «¡Aleluya!»—**MM 20**—como música de fondo. Haz comentarios positivos sobre la canción.

Saluda a tus niños y niñas diciendo «¡Cristo ha resucitado!». Motívalas a responder, «En verdad ha resucitado». Dale la bienvenida al séptimo y último domingo de Pascua. Da la bienvenida a las visitas y preséntalas.

Invita al grupo a preparar el área de adoración para la Pascua. Piensen en qué pueden añadir a la mesa de adoración que simbolice la Pascua. Pide que incluyan una Biblia y un mantel blanco (el color de Resurrección). Coloquen la vela blanca (representando la luz de Cristo) en la mesa. Pide a algunas personas que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» y a otras que se preparen para ayudar con la música. Pide a una o dos personas que practiquen para leer Hechos 1,6-14.

Quando todo esté preparado, pon una canción rítmica que les guste, como «Danzaremos en amor de Dios»—**MM 24**. Despeja un espacio y bailen mientras dura la música. Cuando pares la música, di: «¡Esperen al Espíritu Santo!». Todo el mundo se congelará en una de las siguientes posiciones: «orar» (*manos en actitud de oración*), «brazos en alto» (*subir los brazos por encima de la cabeza*), «de rodillas» (*arrodillarse*) o «escuchar» (*ahuecar la mano y acercarla a la oreja*). Disfruten. Di que nadie se puede sentar. Jueguen hasta que el grupo esté listo para continuar.

T Considera hacer algunas actividades físicas rápidas para quienes tienen dificultades con las transiciones, como flexiones en sus sillas y estirarse.

Cantemos

Canten «A Dios el Padre celestial»—**MM 5**. Esta canción está disponible en inglés y español, así que anima al grupo a cantar en ambos idiomas. Resalta cómo en todo el mundo, sin importar el idioma, las personas alaban a Dios.

Algunas HCM se utilizan varias veces en el trimestre. Es una buena idea guardar todo en un sobre o carpeta para su uso posterior.

Oremos

Enciende la vela. Di al grupo que la vela nos recuerda que Jesús vive y está siempre presente en nuestras vidas. Ora:

Dios, gracias por este día. Gracias por Jesús, por su vida y por su amor. Y gracias porque nos das la oportunidad de trabajar para ti. Permite que podamos sentir que tu Espíritu está cerca. Ayúdanos a demostrar tu amor. Amén.

Preparémonos para la historia

M C E S

Pide a las niñas y niños que recuerden momentos en los que se le pidió hacer algo especial. Comenta que la historia bíblica de hoy habla de un momento en el que a los discípulos de Jesús se les dio una tarea importante que hacer.

Pregunta si alguna vez han escuchado la palabra, *testigo*. Tal vez hayan visto un juicio por televisión en donde llamaron a testigos, o un reportaje en donde entrevistaron a testigos. Explica que un testigo es alguien que sabe algo y le dice a otras personas lo que sabe.

Lee o pide a alguien que lea la pregunta 29 del Catecismo y su respuesta en **HCM 1b**. Asegúrate de que comprendan que la palabra ascendió significa «subió». Resalta en particular que Jesús permanece presente a través del Espíritu Santo.



Escuchemos la historia

E

Invita a un niño o niña mayor a que abra la Biblia en Hechos 1. Invita a la persona o personas que se prepararon para leer Hechos 1,6-14, que así lo hagan. Concluye la lectura diciendo, «Palabras de sabiduría, palabras de gracia», y anima a decir, «Gracias Dios».

Di al grupo que escucharán una historia basada en la lectura bíblica. Pide que cuando digas «esperen a que venga el Espíritu Santo» durante la historia, se congelen en una de estas posturas: «orar» (*manos en oración*), «brazos en alto» (*subir los brazos por encima de la cabeza*), «de rodillas» (*arrodillarse*) o «escuchar» (*ahuecar la mano y acercarla a la oreja*).

Lee **HCM 1** o utiliza la grabación de la historia. Si lees, utiliza tu voz, expresiones, sentimientos y tu cuerpo para hacer que la historia sea más animada. Varía el tono, la velocidad y el timbre de tu voz para indicar los cambios de estado de ánimo.

DC Da tiempo al grupo para responder y compartir; para algunos niños y niñas, escuchar y hablar puede tomar más tiempo.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

Usa **HCM 1a** para mostrar al grupo en dónde está Jerusalén, Judea y Samaria. La gente de Jerusalén y Judea no querían a la gente de Samaria. Cuando Jesús mencionó a Samaria, los discípulos sabían que él quería que ellos demostraran el amor de Dios a sus enemigos. Hablen sobre cómo los discípulos se habrían sentido al saber que tenían que demostrar el amor de Dios a gente que no les caía bien.

Pide a los niños y niñas que mencionen lugares en los que no quieren hablar de Dios. Ayúdales a mencionar lugares a donde van. ¿Pueden compartir el amor de Dios en la escuela? ¿En la casa de un amigo o amiga? ¿En un partido de béisbol o fútbol? ¿En la biblioteca? ¿Cómo podemos compartir la gracia de Dios?

Cantemos

Canten «Canta alegre hoy»—**MM 23; HCM 22**—y marchen alrededor del salón mientras cantan.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

El próximo domingo es el día de Pentecostés, un día especial en la iglesia y un buen momento para celebrar un «Domingo de invitar a una amistad» para compartir la gracia de Dios. Anima al grupo a planificar una merienda especial, decoraciones para el salón, y tal vez incluso preparar regalos de bienvenida. Comunica a las personas con responsabilidades parentales sobre el proyecto y pide su apoyo.

Haz una copia de **NG 1** en papel grueso para cada niño y niña. Pide que completen la información de las invitaciones y las decoren, antes de recortarlas. Ayuda a recortar papel de seda de colores en tiras de ½" (1 cm) de ancho y a pegar con cinta adhesiva varias tiras largas a la invitación para que sea la cola del cometa/papalote/chiringa. Practiquen qué decir al dar la invitación a una amiga o amigo.

Celebremos la gracia de Dios

Invita al grupo a practicar el testificar, contando una historia acerca de Jesús. Formen un círculo. Sostén un ovillo de estambre y empieza a contar una breve versión de la historia de Jesús. No necesitas más de un par de frases. Esto le servirá como ejemplo al grupo y lo animará a pensar sobre qué es lo más relevante de la historia de Jesús.

Al final de tu historia, di, «Da testimonio», y señala a alguien que tomará el ovillo. Él o ella dirá otra historia mientras camina y desenreda el hilo, en dirección a un área alejada del salón.

Al concluir su historia, él o ella invitará a otra persona señalándola y diciendo: «Da testimonio». Continúen hasta que todo el mundo haya contado historias acerca de Jesús.

Tomen tiempo para examinar la telaraña de historias que crearon, y hasta dónde las historias pueden llegar. Resiste la tentación de corregir las historias. Apoya todas las versiones y haz una nota mental de las cosas que necesiten ser explicadas. Esta actividad ofrece una buena oportunidad para tener una idea de cómo tu grupo ha entendido el evangelio.

Demuestra amabilidad si un niño o niña prefiere pasar el ovillo y no decir nada. Deja que pase y da una segunda oportunidad si la quiere.

A *Adapta cualquier actividad para satisfacer las necesidades de tu grupo. Pregúntate: «¿cómo puedo cambiar esta actividad para que este niño o niña pueda llevarla a cabo?».*

Oremos la gracia de Dios

Resalta la promesa que hace Jesús en la historia de que el Espíritu Santo vendrá como un viento recio. Di que las palabras viento, aliento y respiración se utilizan a menudo para describir al Espíritu.

Una manera de compartir nuestra fe es orando. Cuando no sepan qué decir al orar, pueden hacer una oración de respiración. Esta es una versión: «Espíritu Santo, ven sobre mí». Al inhalar, piensa en silencio «Espíritu Santo». Al exhalar piensa en silencio, «ven sobre mí».

Guíales a susurrar las palabras contigo y a inhalar y exhalar. Después de crear el ritmo con la respiración, invita al grupo a orar en silencio. Después de unos minutos, conversen sobre cuándo podrían utilizar la oración de respiración.

Ofrendemos la gracia de Dios

LG

Invita al grupo a practicar el dar testimonio a través de contar historias acerca de Jesús, para así compartirlas con otras personas.

Puedes hacer esto de dos maneras—haciendo un círculo y turnándose para contar historias al grupo, o formando parejas para que se cuenten historias mutuamente.

Comienza contando una breve historia acerca de Jesús, o dándole a las parejas los comienzos de historias de **NG 2**. Las historias no tienen que ser más de un par de frases.

Haz una historia como ejemplo, y anima al grupo a pensar sobre qué es lo más relevante de la historia de Jesús.

Da tiempo al grupo para pensar y escribir otros comienzos de historias. Resiste la tentación de corregir las historias. Di comentarios positivos de todas las versiones y haz una nota mental de las cosas que necesiten ser explicadas.

Esta actividad ofrece una buena oportunidad para tener una idea de cómo tus niños y niñas han entendido el evangelio.

Si algún niño o niña no se siente cómodo haciendo una presentación verbal, dale otra opción, como dibujar.

LG *Concéntrate en las fortalezas de tus niños y niñas, y aprende a verles como personas talentosas de tu comunidad.*

Actividad extra

Reparte las copias de **NG 3**. Invita al grupo a que prepare una pequeña pantomima que informe lo que está sucediendo en cada una de estas imágenes. Si tu grupo es grande, considera formar cuatro equipos para contar estas historias. Una vez que las niñas y los niños hayan actuado sus pantomimas, da tiempo para que coloreen las imágenes. Cuando estén coloreando, piensen en esas veces y lugares en dónde podrán compartir esas historias.

«Estrellita, dónde estás» es conocida como «Twinkle, Twinkle, Little Star» en inglés.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalas a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

DC T

Canten «Dios nos ama por igual» (con la melodía de «Estrellita, dónde estás») en **HCM 1c**. Ayuda al grupo a aprender la canción. Canta una frase a la vez y pide que la repitan.

Pide al grupo que se pare alrededor de **HCM 1c** mirando hacia fuera. Invita al grupo a poner sus manos en forma cóncava sobre su boca y a susurrar, «la gracia de Dios es para todo el mundo». Cuando cuenten hasta tres, todo el mundo soplará el mensaje hasta el final de la tierra. Termina con una oración:

Dios santo, gracias por las personas que compartieron su fe con nuestro grupo. Ayúdanos a compartir el amor de Dios con el mundo entero. Bendícenos al compartir nuestra fe con otras personas. Amén.

Da gracias a tu grupo por haber venido y exhortalo a vestirse con algo rojo la próxima semana. Di a cada quien: «(Nombre), el regalo de la gracia de Dios es para ti. Ahora ve y compártela con otras personas».

¡Te invito!

¡Ven conmigo a _____, a las
(iglesia)

_____ el _____
(hora) (fecha)

para celebrar la gracia de Dios!



Jesús nació . . .



Cuando Jesús era un niño, él . . .



Jesús ayudó a un hombre . . .



Jesús partió el pan y . . .



Una mujer que amaba a Jesús . . .



Jesús fue arrestado y . . .



Los discípulos vieron a Jesús . . .



